



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



El 28 de diciembre de 2013, a las 23,05 (hora italiana),
en la comunidad de Negrar (VR),
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
ANNA MARIA, Hna. PAOLA ZAMPINI
de 74 años de edad y 52 años de vida religiosa.

“¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que Él ama!” (Lc 2,14).

Al canto de la multitud del ejército celestial que alaba a Dios, en este clima de la Santa Navidad, en las primeras vísperas del domingo dedicado a la Sagrada Familia, nuestra hermana Paola concluye su vida terrena y es presentada al Padre por Jesús Buen Pastor para celebrar sus bodas eternas, como Pastorcita fiel en la vocación y generosa en el servicio.

Anna María, primera de tres hijas, nace el 5 de agosto de 1939 en Quinzano (VR), bajo la protección de la Virgen de las Nieves. Bautizada el 13 de agosto del mismo año, crece en una familia profundamente cristiana, de la cual respira los valores más preciosos de la vida y madura la vocación religiosa. En la parroquia de origen, sigue con amor las iniciativas de la comunidad cristiana y ofrece su servicio como catequista comunicando la fe a las nuevas generaciones. Y es justamente en este contexto que la joven de veinte años decide ingresar a la Congregación el 3 de enero de 1959. Ingresa al noviciado el 2 de septiembre de 1960 en Albano Laziale (RM) y emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1961, tomando el nombre de Hna. Paola. Cinco años después, siempre en Albano, emite la Profesión Perpetua.

Desde el pedido de admisión a la vestición, la joven Anna María tiene clara conciencia de su elección: *“He acogido con entusiasmo la divina llamada y he tratado de hacer tesoro de la formación donándome con tanto amor. Deseo corresponder con fidelidad a tanta gracia y predilección de Jesús Buen Pastor, y confiando siempre en la divina misericordia estoy contenta de formar parte de esta Congregación, en la cual el ideal de santidad se alcanza en la colaboración al celo pastoral... la Divina Pastora, en cuyas manos he confiado mis propósitos, me conceda la gracia de perseverar en la voluntad de Dios...”*

De carácter bueno y reservado, con una inteligencia especulativa y práctica, Hna. Paola, obtiene buenos resultados en el estudio, la música, la poesía y el canto; dones que pone a disposición también en la animación litúrgica durante los períodos en los cuales desempeña su apostolado pastoral.

Amante de la Palabra de Dios que escucha con corazón abierto, Hna. Paola cultiva una profunda vida espiritual que se refleja en todo lo que realiza: desde los pequeños servicios comunitarios a los compromisos de particular responsabilidad como la asistencia

en la formación. En efecto, en dos períodos diferentes: del 1961 al 1965 en Albano y del 1967 al 1968 en Camparada (MI) es asistente de las jóvenes 'Inmaculatinas'.

Con voluntad de progresar en todos los aspectos, expresa de diferentes modos su amor a la Congregación donándose completamente en cada tarea que se le asigna. Hna. Paola es conocida, en toda la Congregación, por el valioso servicio de secretaria general que desempeñó con amorosa dedicación, discreción y precisión, por tres mandatos consecutivos: del 1982 al 1999. Su timidez, la lleva a vivir más bien detrás de escena; pero siempre con incansable generosidad, y de manera ordenada, metódica y puntual.

Del 1965 al 1966 realiza sus prácticas de maestra en el Jardín Infantil de Cinte Tesino (TN); del 1968 al 1976 vive en la comunidad de Reggio Calabria donde enseña en la Escuela Primaria y se dedica también a la catequesis y a la animación litúrgica. Ama la vida fraterna y es agradable su compañía. Y, como superiora de la comunidad, se dedica con esmero a cada hermana demostrando atención y acogida silenciosa y sincera hacia todas.

En 1976 es trasladada a Rivalta sul Mincio (MN) hasta 1979; después a Soave Mantovano (MN) donde desempeña un cuidadoso servicio también en la secretaría FISM hasta 1982, cuando se le pide el servicio en la secretaría general.

Apreciada y estimada dentro y fuera de la Congregación, Hna. Paola, concluye su "apacentar" como secretaria general en 1999, y es destinada a la comunidad de Negrar (VR). Allí, después de pocos meses, la visita la enfermedad entregándose con confianza a la voluntad de Dios. Permanece en esta comunidad dedicándose a la animación espiritual de las hermanas hasta el 2009, año en el cual se le pide el servicio también de secretaria en la provincia ICN.

Acoge con alegría y disponibilidad el encargo al cual se dedica, alternándolo con la asistencia a la madre muy anciana, hasta cuando el cáncer en los pulmones, que parecía debilitado, reaparece con toda su gravedad. Hna. Paola reemprende con mucha confianza las terapias que, lamentablemente, no producen los efectos esperados. Asistida con amor por las hermanas de la comunidad de Negrar, se entrega serenamente en los brazos del Señor, contemplado en el misterio de su Encarnación.

Al inicio del mes de diciembre, en la visita realizada a Hna. Paola, internada en el hospital de Negrar, casi con las mismas palabras usadas en su pedido de admisión a la Profesión Perpetua, me dice: *"El Señor me ha hecho objeto de su misericordia. Reconozco no merecer nada, sin embargo confío en la bondad del Señor y en su Madre...Una cosa pido al Señor: habitar en la casa de Señor todos los días de mi vida (Sal 27,4)"*.

Sí, Hna. Paola ahora habitarás para siempre en la casa de Señor, el Pastor bello que has amado y cantado hasta el fin. Confiamos a tu intercesión el camino de la Familia Paulina en el año del Centenario de Fundación y te pedimos, junto a las Pastorcitas del Cielo, que continúes acompañándonos, también a tu mamá y tus familiares, para que todos podamos reencontrarnos un día en la alegría de la comunión sin fin.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Manila, 29 de diciembre de 2013
Fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret